



Semanario del Diario Oficial *El Peruano* |
Año 102 | 3ª etapa | N° 150

Sabiduría
cultural

Circuito indígena

Tesoro
andino

El maíz peruano

Clásico de Navidad

BALLET
CASCANUECES
EN EL TEATRO
SEGURA



RESUMEN

5 | ESCENARIOS

(José Mujica) De guerrillero a jefe de Estado, por María del Pilar Tello.

6 | CORREO DE SALEM

El gato y la literatura, por Eduardo González Viaña.

10 | TINTA FRESCA

Las poetas peruanas de todos los tiempos, la obra de Ricardo González Vigil.

11 | NUESTRA MÚSICA

La historia de la marinera limeña, por Manuel Acosta Ojeda.

16 | EL OTRO YO

Carlos Álvarez emprende una cruzada para salvar el planeta.



PORTADA



BALLET. *Cascanueces*, la clásica obra de Piotr Chaikovski que ha montado el Ballet Municipal de Lima en el teatro Segura en el marco de las fiestas de Navidad. Foto: Alberto Orbegoso.

DIRECTOR FUNDADOR : CLEMENTE PALMA

DIRECTORA (E) : DELFINA BECERRA GONZÁLEZ

SUBDIRECTOR : JORGE SANDOVAL CORDOVA

EDITOR : MOISES AYLAS ORTIZ

EDITOR DE FOTOGRAFÍA : JEAN P. VARGAS GIANELLA

EDITOR DE DISEÑO : JULIO RIVADENEYRA USURIN

TELÉFONO : 315-0400, ANEXO 2030

CORREOS : VARIEDADES@EDITORAPERU.COM.PE

MAYLAS@EDITORAPERU.COM.PE

Variedades es una publicación del Diario Oficial

El Peruano

2008 © TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

ANFITRIONES DEL CIRCUITO TURÍSTICO ARAWAK

Sabiduría de la selva central



Trece comunidades nativas de las provincias de Oxapampa, Chanchamayo y Satipo han encontrado en el turismo cultural una forma de desarrollo comunitario. Bendecidos por los paisajes naturales, comparten con los visitantes la riqueza de sus manifestaciones culturales a través de circuitos de las etnias asháninka, nomatsiguenga y yánesha.

ESCRIBE: JESÚS RAYMUNDO TAIPE

La sabiduría de la naturaleza les ha enseñado a redescubrir sus tesoros. En las comunidades apacibles surcadas por ríos caudalosos que imitan el reflejo de los espejos, los nativos de las etnias asháninka, nomatsiguenga y yánesha saborean el aliento a vida natural. Allí reconocen que sus vidas son como los manantiales, donde nacen las aguas, porque son capaces de originar todo lo que despierta los sentidos.

Alejados de la tecnología y de la vida estresante, ellos aprovechan sin aspavientos los recursos naturales que tienen aroma a futuro. Nada les falta, porque su creatividad lo ha resuelto todo. Allí están las plantas medicinales y las técnicas ancestrales que cuidan su salud. Los frutos del manto verde y de los ríos les han permitido crear una cocina con potajes de sabores profundos, así como bebidas que forman parte de sus rituales.

La música, que nace de instrumentos de viento y percusión, inspiran danzas que emanan al algarabía popular, espíritu que también se aprecia en los juegos ancestrales que adultos y niños comparten a diario. El arte no conoce de fronteras. Niños que pintan con plantas sorprenden tan igual como ceramistas, talladores de madera y tejedoras que no dudan en compartir sus secretos.

ARTE POPULAR

Los yánesha son grandes ceramistas. La arcilla, extraída de las canteras, se pone a secar durante un mes y luego se muele e introduce en una mezcladora, donde se bate con agua. Una vez que se encuentre limpia de impurezas, se escurre para dejarla reposar. Con este material se fabrican piezas utilitarias, como tazas, azucareras y teteras, que son decoradas con tintes naturales o adquieren el color de la arcilla.

Las telas también son teñidas con plantas. El verde se obtiene de la cebolla; el negro, del eucalipto; el verde claro, del matico; el rosado, del cedro; y el rojo, del bayón. Las hojas son hervidas durante dos horas y, luego, los tocuyos de algodón son introducidos en las ollas y se aplican fijadores (sulfato de cobre). Al final, se enjuaga con agua limpia y se vuelve a teñir y fijar.

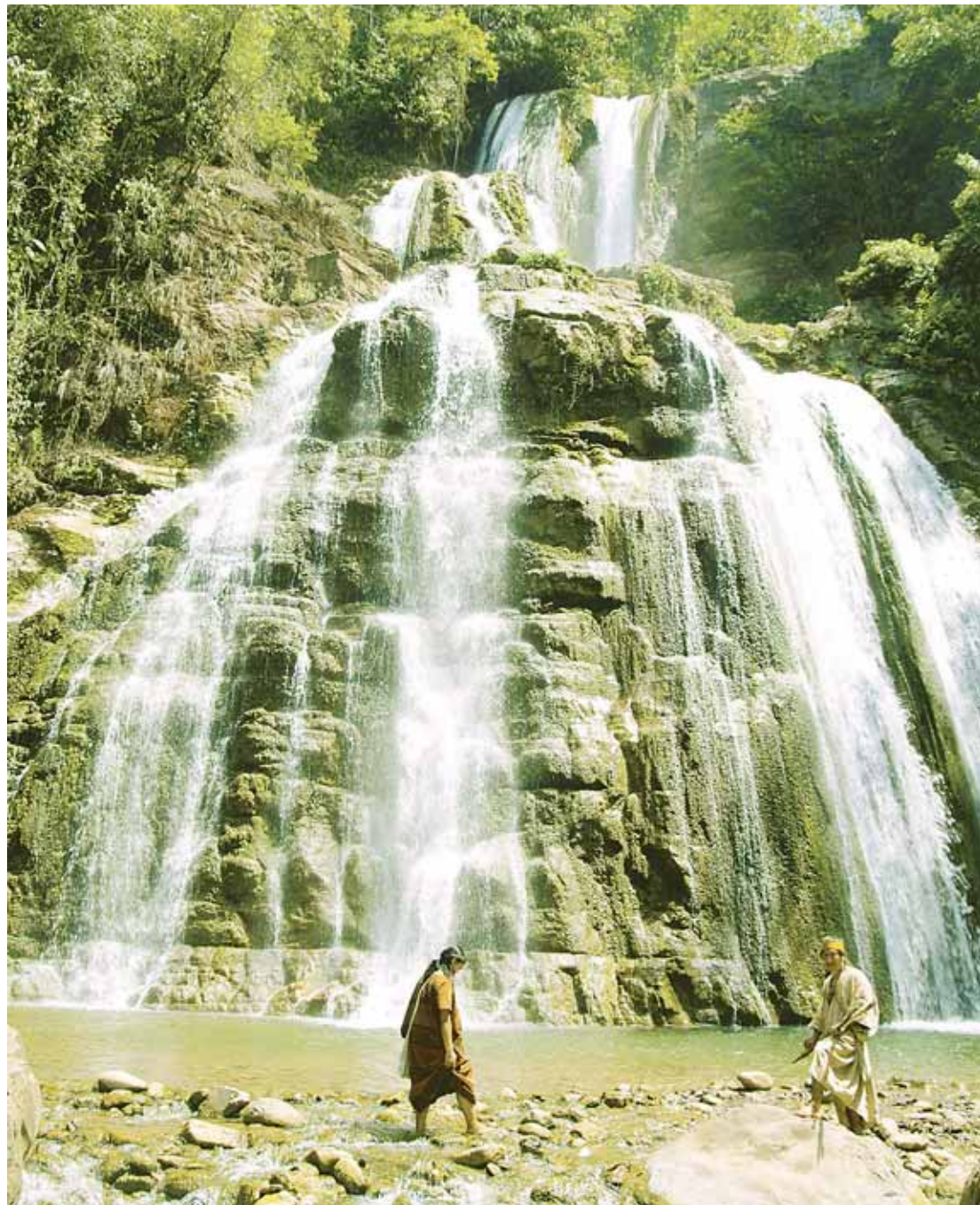
"Los diseños lo hacemos con la misma pintura. Por ejemplo, en una botella guardo el tinte negro del eucalipto, que luego aplico a las telas", comenta Charo, artesana de la comunidad de Tsachopen. El diseño yánesha se asemeja a las cocadas, que imitan las huellas del tigre. En las prendas femeninas se lucen adornos de flores.

Para el tallado de madera se trabaja con cedro y nogal, que se caracterizan por ser de colores oscuros, y la madera del diablo, que destaca por su consistencia. El acabado se realiza con laca. En el caso del material oscuro se utiliza el mate, pero en el claro se prefiere el tecnó. Las figuras que se diseñan se inspiran en las variedades de flora y fauna de la zona. Entre los objetos que se elaboran figuran relojes, espátulas, tableros para picar y morteros.

BEBIDAS Y COMIDAS

Los asháninkas son expertos en preparar bebidas típicas. Una de ellas es RC (raíces curativas), que contiene chu-

FOTOS: ARTÍFICE COMUNICADORES



TRES CIRCUITOS

El Circuito Asháninka ofrece juegos ancestrales, platos típicos, paseos en bote, caminatas, vistas de las cataratas de Bayoz y Velo de la Novia (Perené), secretos de la pintura facial y danzas tradicionales, y visitas al puente colgante y el jardín botánico.

El Circuito Nomatsiguenga brinda visitas al aviario, zoológico y piscigranjas, enseña cómo se preparan las piezas de artesanía y cómo se realiza el vaporeo, comparte juegos ancestrales, presenta la pesca artesanal y muestra sus petroglifos.

El Circuito Yánesha exhibe la preparación de platos típicos y la pesca en el río, el arte de la cerámica, el teñido de tocuyos y preparación de masato, riqueza de las plantas medicinales y las aves de la zona, programa caminatas y regala vistas panorámicas.

Los destinos se encuentran a siete horas de Lima y tres de Huancayo. Se recomienda llevar ropa ligera o deportiva, bloqueador, repelente, lentes, gorro, ropa de baño, medicamentos de uso personal y cámara fotográfica. Más información: www.arawaktoursperu.com



chuhuasi, cascarilla, miel de abeja y uña de gato. Otra es el naranjo, elaborada con naranja, miel de abeja y aguardiente. La crema de coco se prepara con coco, leche, aguardiente y miel de abeja. Y el más popular es el masato, a base de yuca fermentada, que también forma parte de los rituales.

Entre los platos regionales destacan los que tienen como ingrediente principal al pescado. Uno de ellos es el pescado cancao, que se sazona con sal y se asa al aire libre. Su complemento es el plátano. En el caso de la chipa de chupadora, se le echa sal y culantro al pescado y se pone al fuego durante media hora. Se acompaña con yuca o pituca. No puede faltar el popular juane, una especie de tamal que contiene arroz, gallina de chacra, culantro de monte y guisado (palillo).

LOS NATIVOS MANTIENEN LA TRADICIÓN DE LAS PINTURAS FACIALES. "ES IMPORTANTE PARA NOSOTROS PORQUE DE ESTA MANERA RESCATAMOS A NUESTROS ANCESTROS. AHORA HAY PINTADAS PARA NIÑOS, JÓVENES Y ANCIANOS", COMENTA TSIROTI, JEFE DE LA COMUNIDAD NATIVA DE PAMPAMICHI.

Los nativos mantienen la tradición de las pinturas faciales. "Es importante para nosotros porque de esta manera rescatamos a nuestros ancestros. Ahora hay pintadas para niños, jóvenes y ancianos", comenta Tsiroti, jefe de la comunidad nativa de Pampamichi. El material que se usa es el achiote, que una vez extraído y pelado se exprime, cuele y hace hervir hasta que esté espeso. Para suavizarlo, se mezcla con el líquido de otra corteza.

Una técnica ancestral que usan los asháninkas es el vaporeo medicinal. "Cuando estamos enfermos o nos sentimos mal, nos curamos con eso. El encargado de realizar es el curandero, quien se encarga de buscar las plantas medicinales", afirma Jaime García, presidente del comité de turismo de la comunidad nativa de Pucharini. Dicen que esta práctica cura el denominado mal de aire y el chacho (hongos en los pies). La sesión consiste en colocar debajo de la cushma (prenda de una sola pieza) una olla con agua hirviendo, a la que añaden piedras calientes.

JUEGOS ANCESTRALES

La selva central conserva un sinfín de juegos ancestrales. Los nomatsiguenga practican la calaverita, en el que dos personas tratan de embocar el cráneo de un ave en un palito. Se asemeja al bolero de antaño. Otro de los entretenimientos es el tímpano del samani, en que los participantes ubican este huesito en un paju de masato (similar a un tazón de corteza) para tomárselo. Gana el que se queda con la pieza.

No faltan las competencias del palo encebado, en las que los jóvenes participan para trepar en menor tiempo por un palo que previamente ha sido bañado con masato. Otra competencia es el arco y la flecha, en el que se tiene que dar en una piña. En grupo, juegan la chotanca, que se asemeja el vóley, pero en lugar de pelota utilizan la panca, que ha sido decorada con plumas. En todos los casos, la algarabía es el sazón de la vida.



ESCRIBE: MARÍA DEL PILAR TELLO

JOSÉ MUJICA GANÓ LA PRESIDENCIA DE URUGUAY

De guerrillero a jefe de Estado

El 29 de noviembre, el Frente Amplio ganó en segunda vuelta la presidencia del Uruguay, con el ex guerrillero tupamaro José Mujica Cordano, dejando atrás a la alianza de los partidos Nacional y Colorado, que hasta 2004 gobernaron ese país en un bipartidismo que parecía tradicional.

José Mujica se presentó en su fórmula presidencial con Danilo Astori, liberal social y ex ministro de Economía del saliente gobierno de Tabaré Vázquez. Esta plancha electoral dio garantías de continuidad y obtuvo más del 51 por ciento de los votos sobre 44 por ciento del ex presidente conservador Luis Alberto Lacalle, en un triunfo que se debió en mucho al gobierno de Vázquez, cuya gestión concluyó con aprobación mayoritaria.

Estamos ante el hecho excepcional de un guerrillero que asume, por la vía pacífica, la primera magistratura de la Nación. La utopía bélica y de ruptura de la década de 1960 se reencarna, manteniendo los sueños de igualdad y justicia social después de muchas décadas de travesía en las que el autoritarismo la marginalizó. Hoy, con un nuevo rostro humanista y progresista, retorna al ruedo y lo hace en las grandes ligas, en una etapa de globalización en la que la presión internacional es muy fuerte y las exigencias sociales en lo nacional también lo son.

UNA EMBLEMÁTICA Y LARGA HISTORIA DE LUCHA

El segundo gobierno del Frente Amplio lo dirigirá un hombre con una emblemática y larga historia de lucha por la justicia social. Una vida que va desde la confrontación bélica, en la que fue herido y preso, hasta ser rehén de la dictadura durante trece años. Del radicalismo para hacer política pasó a la vía democrática y a la moderación, y con ella ha llegado al poder por el que luchó sin desmayo desde su juventud.

Mujica fue senador en 2004 y ministro de Cultura y Gadería con Tabaré Vázquez. Su aprendizaje personal ha sido, en sus propias palabras, "duro y único", lo que le permite "una mirada más abierta y abarcadora".

Fundador del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, asumirá la presidencia del Uruguay el 1 de marzo de 2010 para un período de cinco años. Su discurso es muy conciliador y reivindica la unidad nacional. Su disposición para el diálogo y la necesidad de llegar a acuerdos en favor del país es excepcional: "Se necesita una unidad que nos contenga a todos, más allá de diversidades y diferencias. Los pueblos necesitan eso."

Una de sus mayores preocupaciones es luchar contra la exclusión, incorporar a los que están fuera de la sociedad y rescatar lo mejor de los tiempos en que en el Uruguay se repartía bien o mejor la riqueza.



MODERACIÓN Y UNIDAD NACIONAL

Mujica, comprometido con la moderación y la unidad nacional, deberá demostrarlo con la difícil formación de su Gabinete, en el que se dan por seguros íntimos colaboradores, entre ellos varios ex guerrilleros tupamaros, hasta independientes o miembros de la oposición. Los acuerdos que plantea con la oposición están sobre una agenda nacional: seguridad, educación, medio ambiente y energía. "Los gobiernos no son dueños de la verdad. Necesitan de todos y tener oreja", asegura.

Tal moderación y su llamado a la continuidad de las políticas de Tabaré Vázquez podrían decepcionar a algunos dirigentes del Frente Amplio que se ubican más hacia la izquierda y que a no dudarlo estarán vigilantes para que Mujica, en su voluntad de hacer un gobierno de amplio espectro, no descuide los aspectos que ellos consideran esenciales de su plataforma.

¿EL HUMANISMO SOCIALISTA SIGUE SIENDO POSIBLE?

El Frente Amplio es la primera fuerza política de izquierda en América Latina que obtiene por dos veces consecutivas el gobierno sin apelar a la reelección, como lo hicieron Luiz Inácio da Silva y Hugo Chávez Frías.

Tabaré Vázquez avanzó su gobierno cumpliendo con el programa de la izquierda uruguaya con la activa participación del economista Danilo Astori, al punto que este fue elegido para acompañar al candidato del Frente Amplio en la fórmula ganadora. Vázquez creyó en los consensos y Mujica comparte esa visión, pero también cree en el conflicto y en la confrontación pacífica y dialéctica como motor de la historia.

En Uruguay se atribuye al nuevo gobierno un radicalismo democrático alejado de los fundamentalismos ultras. Esto que parece difícil se concreta en el alineamiento del Frente Amplio con las fuerzas socialdemócratas del continente, aunque representando un nuevo humanismo socialista o un neodesarrollismo de izquierda con el cual Mujica enfrentará al neoliberalismo y al neodesarrollismo de derecha.

La izquierda uruguaya no es anticapitalista, mas es evidente que su inspiración nada tiene que ver con la lógica del lucro que es la lógica del capital. La esencia de la izquierda sigue siendo el paradigma humanista que termine con la explotación del hombre por el hombre. Le toca al ex guerrillero dar forma nueva a sus sueños juveniles por un Uruguay más justo e inclusivo para los desposeídos. A sus 74 años, la vida le está dando la oportunidad de hacerlos realidad.

UNA HISTORIA FAMILIAR

El gato y la literatura



Hace unos días, el Congreso de la República condecoró con la Medalla de Honor, en el grado de Gran Oficial, a Eduardo González Viaña. Durante su discurso, el escritor recordó una historia familiar que finalmente influyó en su vocación literaria. Aquí su relato.

ESCRIBE: EDUARDO GONZÁLEZ VIAÑA

Un día en mi pueblo, cuando yo tenía 15 años, visité a una tía abuela llamada Mercedes que acababa de cumplir 99.

Al entrar en su casa, descubrí que ella estaba rezando el rosario. Como no me había visto, tomé asiento cerca de ella para no interrumpir su devoción, y me dediqué a leer una revista. Sin embargo, había algo de extraño en el asunto: mi tía Mercedes recitaba solamente la primera parte del Ave María, y se quedaba un rato esperando como si estuviera en la iglesia o como si alguien a su lado recitara el "Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén."

Miré hacia uno y otro lado, y no encontré a su probable acompañante. Mi curiosidad me hizo levantarme y me fui aproximando a la solitaria devota. Al final, descubrí que había alguien a su lado, pero no era un ser humano. Era su gato. Cada vez que mi tía terminaba la primera parte del Ave María, el gato la acompañaba con un largo ronroneo, como hacen siempre los felinos cuando de puro cariño prenden su motor interno junto a alguien que los ama.

Cuando la anciana y el gato terminaron de rezar, puse una silla al lado de ella y le pedí que me contara historias. Mi tía era una excelente narradora oral, y creo que sus ficciones fueron el origen de los relatos que en ese tiempo quinceañero comencé a escribir.

Sin embargo, en ese momento se me presentó otro problema. A sus 99, mi tía estaba muy bien de salud, pero

padecía de algunos olvidos. Comenzaba a contarme alguna apasionante historia de comienzos del siglo XX, pero cuando ya a estaba a punto de llegar al desenlace se olvidaba de la que había iniciado y comenzaba otra.

Como se diera cuenta de mi sorpresa, mi tía me dijo:

–Entiendo, hijito. Pero también quiero que tú me entiendas. Cuando a los viejos ya nos toca irnos de este mundo, nos sentimos como yo en una mecedora a olvidar. Así como la gente joven va a la escuela para recordar algunas disciplinas y conceptos, los viejos nos sentimos todas las tardes a olvidar.

Creo que ese día fue definitivo en el inicio de mi vocación literaria. Me di cuenta de que la literatura sirve como el gato de mi tía Mercedes para evitar que estemos completamente solos en el mundo y para permitirnos que aun en las mayores soledades podamos comunicarnos con nuestro Dios, el universo, nuestra tierra y la gente que más queremos en ella.

Como las cincuenta avemarías que mi vieja tía rezaba, la misión del creador de ficciones consiste en decir, expresar, mascullar y hasta proclamar canciones de recuerdos y de nostalgia dirigidas hacia la esperada felicidad colectiva de los hombres y hacia las infinitas extensiones de la vida.

Comprendí, además, que así como en la escuela se enseña a recordar, había también que aprender a olvidar y que esa también podía ser misión de la literatura que yo produjera: hacer que nuestra gente olvide la dureza y la perversidad de esa prolongada noche de insomnio, de violencia y de sangre que las más de las veces ha sido la historia del Perú.

Hacer la paz con los malos recuerdos no significa, sin embargo, decretar el olvido del crimen, ni menos aceptar con resignación el abuso, ni mucho menos consentir en la impunidad de los perversos y de los injustos. Como el gato que despertaba a mi tía luego de un largo rosario, pensé que la literatura debería sacar del letargo a nuestra gente y hacerle ver que la democracia y la libertad no se regalan, sino que se conquistan. Los escritores usualmente han asumido como suya la función de rehacer la historia. En el Perú que nos ha tocado vivir, esa función es mucho más imperiosa. Aquí hay que impedir que nuestra historia se deshaga.

Mis libros no pueden borrar la explotación de los pobres, la corrupción de los poderosos, ni la tortura y el genocidio con que se suele reprimir la cólera del pobre y del justo. Mi literatura no va a cambiar al mundo, pero me impulsa a servir causas generosas y valores sin los cuales el hombre deja de ser hombre y la sociedad se hace insostenible.

Y esa fue la misión que me impuse a la edad de 15 años cuando escribí mi primer cuento, y conocí al gato y los olvidos de mi tía Mercedes. Si quieren ustedes saber lo que ocurrió después, se lo cuento. Un año más tarde, la muerte fue a visitar a la anciana... y tal vez ambas se quedaron a conversar y a rezar, juntas para siempre.

APUNTES

• **OBRA.** Eduardo González Viaña es autor de una extensa obra literaria, arraigada en temas latinoamericanos. Su primer libro fue *Los peces muertos* y su último trabajo es *Vallejo en los Infiernos*.

• **PREMIOS.** Siete noches en California obtuvo el Premio Internacional Juan Rulfo (1999) y *El corrido de Dante* recibió el Premio Internacional Latino 2007 en Estados Unidos.

• **PRODUCCIÓN.** Incluye también ensayos, en su mayor parte recopilaciones de su columna *Correo de Salem*, que se publica en *Variedades* y en otros medios periodísticos continentales.



ME DI CUENTA DE QUE LA LITERATURA SIRVE COMO EL GATO DE MI TÍA MERCEDES PARA EVITAR QUE ESTEMOS COMPLETAMENTE SOLOS EN EL MUNDO Y PARA PERMITIRNOS QUE AUN EN LAS MAYORES SOLEDADES PODAMOS COMUNICARNOS CON NUESTRO DIOS, EL UNIVERSO, NUESTRA TIERRA Y LA GENTE QUE MÁS QUEREMOS EN ELLA.

MÁS QUE UN CUENTO

Paso a paso, ascanueces

Este cuento navideño narra la historia del paso de una niña a mujer, que descubre el amor y la bondad. Una historia perfecta para esta época del año, de cara a la Navidad. Para no perdersela.

ESCRIBE: RUBÉN YARANGA MORÁN
FOTOS: ALBERTO ORBEGOSO SIMARRA

Terminada la presentación de *La niña traviesa*, el Ballet Municipal de Lima ya sabía del nuevo reto que debía asumir en diciembre. Mes elegido para poner en escena una obra identificada con esa fiesta de paz y amor entre los hombres de buena voluntad, la Navidad: *Cascanueces*.

De un mes disponía el elenco para ensayar la obra de Piotr Chaikovski. En noviembre hubo varios ensayos, una sola vez tuve la suerte de ser un privilegiado observador de ese mundo maravilloso que es la danza. Lo digo porque un maestro de la pintura como Edgar Degas la inmortalizó con sus pasteles. Para llegar a ese mundo, fue necesario ingresar por una puerta de madera signada con el número 659 de Rufino Torrico y caminar por un pasadizo que nos condujo hacia la sala donde ensayaba en pleno el elenco del Ballet Municipal de Lima. 64 metros cuadrados era su espacio, su mundo, donde se practicaba la obra. Los bailarines se encontraban sentados alrededor de la sala, platicaban, pensaban, miraban, descansaban. Aunque no lo dijeran, todos respiraban y hablaban de la danza. Nadie se salía de ese libreto. Los que danzaban ponían todas sus





LA MÚSICA DE *CASCANUECES* ACARICIA NUESTROS OÍDOS Y ELLAS, BELLAS Y GRÁCILES, VAN DESARROLLANDO DE LA MADEJA DE SU CUERPO MOVIMIENTOS SINCRONIZADOS Y BELLOS. SUS MANOS SON PALOMAS QUE VUELAN LIBRES. LOS CUERPOS, LEVES COMO ESPÍRITUS, LEVITAN CON GRACIA...

emociones y, acabando su *performance*, oían con suma atención las indicaciones del maestro Mikhail Koukharev. Repetían su *performance* tomando en cuenta las indicaciones. Perseverancia se llama y cada uno de ellos, bailarinas y bailarines, la posee. La gracia de los movimientos que vencen la gravedad, la coordinación y la técnica del baile deslumbran a los ojos. Diana Silva y Antonino Risica bailan y muestran la belleza del arte que cultivan. Las miradas de atención a su faena reemplazan a los aplausos. Conversan y hacen oídos a las palabras del maestro Koukharev y cerca de él está la asistente Guadalupe Sosa. Ella va llamando a Daniella, Carolina, Ana Lucía, Cristina y Elena para que presenten su *performance*. Aparecen ligeras. La música de *Cascanueces* acaricia nuestros oídos y ellas, bellas y gráciles, van desarrollando de la madeja de su cuerpo movimientos sincronizados y bellos. Sus manos son palomas que vuelan libres. Los cuerpos, leves como espíritus, levitan con gracia. Dichosos los ojos que gozan de este singular espectáculo. Aprobada actuación y ellas se retiran contentas. Se le exige más, se le saca el jugo y él está allí. Se llama Ashley Fernández. Tres veces repitió su rutina, constante en su amor por la danza. Él sabe, al igual que sus

compañeros, que el sacrificio es una parte primordial para adquirir los conocimientos y técnicas del ballet. Ella tiene catorce años. Se llama Mónica Balbuena. Su andar y sus movimientos, al momento del baile, dicen que la musa de la danza le ha premiado con sus dones. El maestro Mikhail lo reconoce y su sonrisa lo aprueba. Muy cerca, se encuentra una pequeña de ocho años, que responde al nombre de Maya, tocaya de la Plissteskaia. A los cuatro años inició su travesía por la danza y hoy a los ocho años será uno de los ratones de *Cascanueces*. Maya afirma: "La danza es como un ejercicio y además me encanta". Escrito de su puño y letra. Mundo hermoso el de la danza y ver el ensayo del Ballet Municipal de Lima fue una experiencia sublime. Las fotografías de Alberto Orbegoso realizadas durante el ensayo de *Cascanueces* en el teatro Segura, respaldan lo escrito por el articulista.

Sacrificio, tiempo y amor por lo que se hace se juntan, para que ese sueño llamado *Cascanueces* anuncie que el espíritu navideño se aposentó en nuestros corazones. La historia de Clara y su muñeco ya se hizo realidad desde el sábado 5 y se prolongará hasta el 27 de diciembre, en el teatro Segura.



POETAS PERUANAS DE TODOS LOS TIEMPOS

La lírica femenina

La publicación del libro *Poetas peruanas de antología*, del crítico literario Ricardo González Vigil, constituye uno de los acontecimientos editoriales y culturales más importantes del año. Una visión completa de la producción lírica hecha por mujeres en el Perú.

ESCRIBE: DIMAS ARRIETA ESPINOZA

Sabemos que una tradición lírica no se crea de la noche a la mañana. No nace como un fenómeno maduro, acabado y redondo en sus propuestas. Formar una tradición, entendemos, requiere de un proceso, de un itinerario hermanado con la experiencia de sus autores, de sus protagonistas quienes reciben esas herencias y, sobre la base de esos cimientos, construyen sus poéticas.

Entonces, he aquí los cimientos de las poéticas aparecidos en estos treinta años de constante producción y efervescencia hecha por las poetisas peruanas. Por supuesto que, hay hitos, paradigmas, voces que han tenido destacada participación para la ruptura con una nueva forma de decir y nombrar las cosas con su poesía, en especial, en el siglo XX. Con este aporte del crítico peruano podemos rastrear los inicios de este gran auge de la poesía hecha por mujeres en el Perú.

Por lo tanto, es el primer gran corpus, una antología estructurada en cinco partes. En el primer muestrario: "Poesía popular anónima", encontramos la poesía quechua del virreinato, luego la poesía quechua de la República, aquí queremos resaltar el trabajo minucioso y de oficio como un gran investigador para sacar con pinzas estos aportes del enmarañado bosque bibliográfico peruano. También es destacable la poesía aguaruna.

En la segunda parte, contiene la poesía de la "Época del Virreinato", un corpus de poetisas de indudable calidad, no solo aparece la mítica Amarilis, y la sorprendente Clarinda (hitos por supuesto de un comienzo digno de relevancia), sino poetisas como Francisca de Bribiesca y Arellano, Santa Rosa de Lima, Sor Paula de Jesús Nazareno, Sor Josefa de Azaña y Llano, Sor Josefa Bravo de Lagunas, María Manuela Carrillo de Andrade. Una exposición de poéticas que incitan a la investigación para interiorizarse en la época del Perú, en estos discursos.

En la tercera parte, "Época de la República", encontramos una poesía bajo los linderos de las propuestas costumbristas y satíricas, desde Manuela Villarán de Plasencia, Mercedes Ca-

bello de Carbonera, Delia Castro de González, Ángela Ramos, Serafina Quinteras, Victoria Santa Cruz y Maruja Silva Cameron; se reúne aquí sus textos más importantes. También dentro de esta sección se considera a las poetisas que se han afincado en los predios del Romanticismo y el Modernismo como: Manuela Antonieta Márquez, Carolina Freyre de Jaimés (gran



promotora en su época de la cultura peruana, en especial de la literatura), Lastenia Larriva de Llona, Adriana Buendía, Amalia Puga de Losada y Dora Mayer (para muchos de nosotros una gran sorpresa).

En la cuarta parte, "Poesía Contemporánea", diríamos que

aquí empieza la modernidad de la poesía no solo de mujeres sino en general con el Vanguardismo. La destacable participación de Magda Portal con su libro: *Una esperanza y el mar* (1927), sobresale porque se encuentra dentro de las poéticas experimentales que afloran y se estabilizaron en todo espíritu creador que vendría años después. Una poeta que hay en urgencia de reivindicación y estudio. En esta línea tenemos a Blanca Luz Brun.

Dentro de esta misma sección tenemos a las poetisas de la Generación del 50. Aquí hay otro hito importante, el trabajo laborioso de Blanca Varela va a la par con los grandes creadores de esta generación (hablamos de nombres notables tanto en la poesía peruana como hispanoamericana). Creemos que marca otro comienzo al igual que en los años 20 Magda Portal. Un corpus importante con Nelly Fonseca Recavarren, Julia Ferrer, Yolanda Westphalen, Rosa Cerna Guardia, Raquel Jodorowsky, Sarina Helfgott, Lola Torne, Cecilia Bustamante y Elvira Ordóñez. Sigue la Generación del 50, con Carmen Luz Bejarano, Gloria Zegarra Diez Canseco y Graciela Briceño.

En la quinta parte, y última, podemos poner a Carmen Ollé, representa la propuesta más completa. Por supuesto, *Noches de adrenalina* (1981), hito lírico dentro de las poéticas hechas por mujeres en el Perú. Tenemos un conjunto de poetisas que no sólo es la cantidad sino imponen su calidad: Luz María Sarria, Elvira Roca Rey, Marcela Robles, Giovanna Pollarolo, Dida Aguirre García (contribuye valiosamente por registrar su poética en quechua), Mary Soto, Rocío Castro Morgano, Patricia Alba, Mariela Dreyfus. Rosella Di Paolo, Doris Moromisato, May Rivas, Rocío Silva Santisteban, Ana Varela Tafur, Violeta Bar-

rientos Silva y Josefina Barrón.

Indudablemente, un trabajo académico minucioso y riguroso que, incluso, trae aportes de poemas inéditos de poetisas ya desaparecidas. Una antología necesaria, pues urgía armar este consolidado de poéticas hechas por mujeres en el Perú.



¡UN, DOS, TRES...VUELTA!

LA MARINERA LIMEÑA | 2

El baile de la marinera limeña, así como su estructura literaria, son específicos, estando los dos íntimamente ligados; no existen reglas, pero sí normas dictadas por la tradición, las que deben cumplirse..

SIN CANTO NO HAY BAILE

Este ritual ancestral de nuestra vieja Lima, se inicia con el "bordón" de las cuerdas de una guitarra, que invita a incorporarse al sonoro golpe del cajón, para enriquecer el ritmo. La introducción no tiene una duración fija, los cantores experimentados no esperan ninguna "llamada", a esta forma se le llama "de arranchón", como puede comprobarse escuchando grabaciones en las que canta Augusto Ascues.

Mientras dura la introducción la pareja permanece en su sitio, moviéndose onduladamente hasta que empieza el canto.

Aquí se inicia el baile:

Moreno pintan a Cristo
morena, la Magdalena (bis) 1era de Jarana
moreno es el ser que adoro
viva la gente morena.

Moreno pintan a Cristo

Cuando se repite el primer verso de la primera de jarana, indica cambio de posición, para empezar la segunda:

Más vale lo moreno
de mi morena
que toda la blancura 2da de Jarana
de la azucena

**Más vale lo moreno
de mi morena**

Al iniciarse la repetición de estos dos primeros versos, se advierte que viene la "tercera", volviendo al lugar donde empezaron.

De mi morena, madre
fuego violento 3era de Jarana
la llama no se apaga
ni con el viento.

Para empezar la "tercera" se repite el segundo verso de la "segunda" agregándole "Madre" u otro bisilábico como "china", "zamba", "chola", "negra".

La resbalosa y las fugas que hoy son parte de nuestra marinera limeña, en algún momento fueron independientes.



HOMOGENIZACIÓN

Lamentablemente, el baile al cual hacemos referencia dejó de ser una tradición familiar o amical, para pasar a ser parte de algún elaborado espectáculo, como festivales, concursos y obras teatrales, que terminaron por deformar la danza tradicional de los negros de Malambo y convertirla en sofisticado baile, con antojadizas reglas creadas –por los dueños de las academias, que casi siempre son campeones de competencias anteriores– con el único fin de impresionar al jurado y ganar el concurso.

La nefasta homogenización ha dado casos en los que los alumnos al estar acostumbrados a bailar al compás de contadas grabaciones, tienen el oído formado para moverse y ubicarse de acuerdo con determinadas marineras, si se les canta un tema desconocido para ellos, empieza el problema, ya que para bailar marinera, no sólo hay que conocer los pasos de baile sino conocer la estructura del canto y sus cambios.

El gran historiador Juan José Vega decía: si algún día muere la marinera limeña, será de "academia". Pues al uniformar los pasos y los giros de los estudiantes, se pierde la personalidad que permite una sabrosa creatividad, plena de plasticidad y de garbo, como antaño, donde lo importante era disfrutar de la danza sin esperar más premio que el aplauso de los amigos. Ahora lo primordial es la elegancia de la ropa; el protagonismo hace olvidar el porqué de esta danza, el cortejo, donde los actores son dos.

Si bien no existen reglas, podemos darles algunas recomendaciones:

* No empezar a bailar antes que empiece el canto.

* La postura del cuerpo y el brazo que eleva el pañuelo no puede ser soberbia y rígida. El enamoramiento no es orgulloso, exige flexibilidad.

* La inclinación del varón sobre su pareja es esencial pero debe ser moderada sin perder el garbo.

* La mirada del varón es constante hacia la dama, la que finge indiferencia esquivando ésta con todo el cuerpo.

* Nunca el varón debe dar la espalda a su pareja.

ORÍGENES ANDINOS

Identidad peruana del maíz

El Perú posee una gran variedad de maíz única en el mundo. Su sabor supera a muchos cultivos en otros países. En este artículo, el autor resalta el origen peruano de la gramínea y la importancia de promoverla en el mundo.

ESCRIBE: LUIS ARISTA MONTOYA

Las últimas investigaciones arqueológicas aclaran la identidad y los rasgos constitutivos del maíz peruano, permitiendo diferenciar su cultivo y valor nutritivo en los Andes respecto de Mesoamérica. Vinculados ambos con la existencia de altas culturas.

"Yo no sé por qué ustedes, los peruanos, no han promovido la presencia mundial del maíz; el de origen andino es más sabroso que el mexicano, el guatemalteco o el norteamericano", me dijo, cuando le visité en París, en junio de 1997, el antropólogo Claude Lévi-Strauss, autor de *Lo crudo y lo cocido*, fallecido el 28 de octubre pasado. Este artículo va en homenaje a él.

ORIGEN

Fue Garcilaso Inca de la Vega el primero en testimoniar: "De los frutos que se crían encima de la tierra tiene el primer lugar el grano que los mexicanos y los barloventanos llaman maíz, y los de Perú zara, porque es el pan que ellos tenían. Es de dos maneras: el uno es duro, que llaman muruchu, y el otro tierno y de mucho regalo, que llaman capia; cómenlo en lugar de pan, tostado o cocido en agua simple; la semilla de maíz duro es el que se ha traído a España. Todo lo cual vi con mis propios ojos, y me sustenté hasta los nueve o diez años con la zara, cuyo pan tiene tres nombres zancu era el de los sacrificios; huminta el de sus fiestas y regalo; tanta, es el pan común" (Véase edición facsimilar *Comentarios Reales*, Cap. IX, pp. 206-208; Año de MDCIX; 599. Ediciones de Cultura Hispánica, Agencia Española de Cooperación y Desarrollo Internacional; año 2002; por los 400 años de los C. R.).

La investigación arqueológica ha esclarecido ya la domesticación del maíz silvestre. No solo para la alimentación, sino también para el arte y la sacralidad que ayudó a consolidar las relaciones de reciprocidad. Su presencia viene desde los primeros pobladores del período arcaico; luego, se extiende en la cultura Mochica y así sucesivamente hasta la cultura Inca. Decía Guaman Poma de Ayala que los habitantes de Chinchaysuyu eran fuertes porque comían maíz; en cambio, los collas, que consumían más papa, eran flojos, débiles. Las máscaras del antiguo Perú que representan al dios sol son de madera y su barba (rayos) es de brillantes pelos de choclo; en cambio, las mexicanas –como las máscaras de Taxco– son de corteza de coco con barba de cabuya de penca.

TESIS

Sobre su origen, domesticación y el rol que ha cumplido en el desarrollo de la cultura peruana se ocupa el último libro del arqueólogo italiano de nacimiento y peruano por nacionalización Duccio Bonavia (1935), *El maíz* (2008; 408 páginas), publicado por el Fondo Editorial de la Universidad de San Martín de Porres. Una investigación esclarecedora,



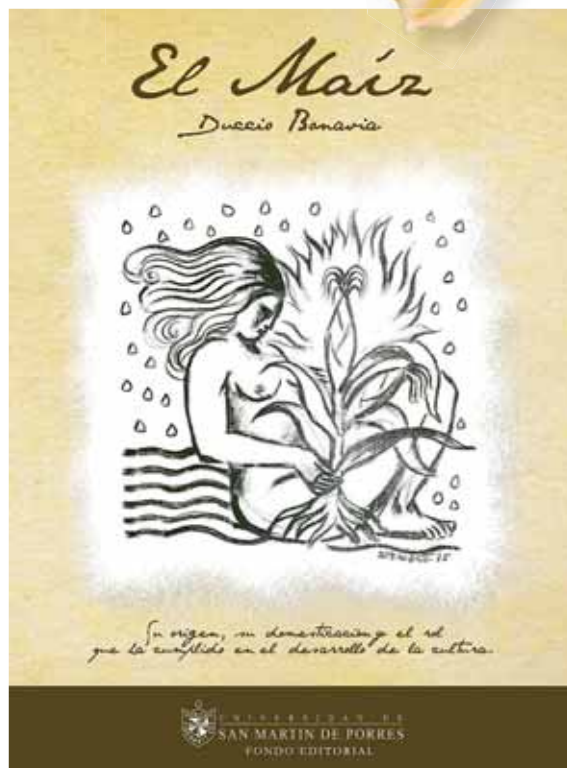
cuya versión inglesa ingresará próximamente en el mercado norteamericano, en donde los investigadores mexicanos tienen fuerte presencia, generará gran polémica negando el origen único del maíz. Sugiero que también sea presentado en la Feria del Libro de Guadalajara y en cuanta feria gastronómica. La gallina que come maíz cacarea al poner huevos de doble yema.

Existen dos tesis. La mexicana, que sostiene que el maíz fue traído de Centroamérica, siendo su origen botánico el teosinte, y la peruana, que sustenta una domesticación autónoma en los Andes, sobre la base de los hallazgos de maíz precerámico (Grobman y Bonavía). El origen botánico del maíz andino (Andes peruanos) fue una especie silvestre local. Como los frijoles negros de La Jalca y San Pedro en Amazonas, cuyos granos los campesinos siembran junto con los del maíz con el fin de que cuando el frijol crezca se enrolle en el robusto tallo del maíz (de 3 a 5 metros de altura) y no se pudran las vainas y frutos. Real sapiencia de la cultura Chachapoya.

RAZAS

Como un buen potaje hecho de maíz pelado (un loco, vara vara con su col) o maíz pergamino (capca, con cáscara, para cancha), el bien documentado libro de Duccio Bonavía se deja "saborar" a lo largo de sus doce capítulos debidamente ilustrados con 22 gráficos. Una cosecha de sus trabajos arqueológico iniciados en 1958 en el yacimiento de Los Gaviñanes, luego en Huarmey y en Ancón. Una obsesión acerca del maíz andino y sus 50 razas: cinco razas primitivas (precerámicas); diecinueve razas (prehispánicas); nueve razas (secundarias, posteriores a la Conquista); seis razas introducidas (importadas); cinco razas incipientes (actuales); y seis razas definidas imperfectamente (limitada dispersión geográfica).

La raza Cusco cristalino amarillo es una de las que viven en el ambiente más alto del mundo; fue el maíz que comió el niño Garcilaso. "Todos los principales tipos comerciales de hoy –dice Bonavía–: el maíz dentado, el córneo, el harinoso, el reventador y el dulce existían cuando llegaron los europeos al continente americano" (p.13). La palabra maíz viene del taino mahis, lengua caribe de los arawak; inxim es el término maya; en aimara, maíz es tunqu, y en quechua, zara... Invito a leer este libro brindando una buena chicha fuerte de maíz servida en un qero. Vale la pena. ¡Salud!



APUNTES

- En el Perú existen 35 variedades de maíz, incluyendo la imponente mazorca del Urubamba.
- La variedad usada en mote es distinta al utilizado en cancha. También son diferentes las que se usan para chicha o humita.
- El consumo de maíz, cocido o tostado, es una costumbre ancestral de los peruanos.

VOCES & CUERDAS

¿ÁLBUM DEL AÑO?

ESCRIBE: FIDEL GUTIÉRREZ M.

Cinco razones para argumentar por qué el título de este comentario podría también no llevar signos de interrogación:

–Este es uno de los pocos discos de *rock* hechos este año en el Perú que suenan contemporáneos. Si bien las composiciones y letras de sus canciones muestran evidentes deudas con grupos anglosajones clásicos, como The Smiths o Pulp, el resultado final es representativo del estilo predominante durante esta década en la escena roquera independiente mundial.

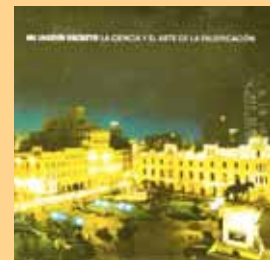
–La calidad sonora de este *CD* puede equipararse con cualquiera hecho afuera. Los productores David Acuña, guitarrista de Autobús, y José Javier Castro, de la banda experimental El Aire, le han dado al sonido del grupo el peso necesario y un espacio para balancear el peso de su fuerza roquera y la sutileza de sus arreglos de guitarra (apabullantes en "Un nuevo año", intensos en "Herman Webster" y cósmicos en "Para llamar la atención").

–En sus letras, el vocalista Víctor Hugo Vargas recrea sensaciones y situaciones y conceptos proclives –pese a su carácter abierto e introspectivo– a generar la identificación del oyente. La desconfianza frente a la madurez es una constante. Vivir en Lima y toda la carga emocional que ello conlleva, es otra.

–La ciudad capital es, también, un elemento protagonista en la portada del disco y en el folleto que lo acompaña; lleno de fotografías de Lima hechas de noche por Janice Smith-Palliser, que de alguna manera traducen el espíritu anímicamente "nocturno" de varias canciones.

–Se trata del debut discográfico de Mi Jardín Secreto. No es muy frecuente que en el *rock* independiente nacional una banda novel se presente en sociedad con un trabajo tan conceptualmente sólido y cuidado.

¿Atingencias? Quizás no redondear un single "apto para todos" que amplíe su audiencia; tal vez su aparente poco afán de no abrirse a círculos ajenos a aquel en el cual se mueven... Subjetividades, finalmente.



ARTISTA: Mi Jardín Secreto

CD: *La ciencia y el arte de la falsificación*

PAÍS: Perú

SELLO: Basto Discos

DESBORDE DE VALLENATO Y CUMBIA EN LIMA

¡Sabrosura, compadre!

Tradiciones Folclóricas de Bolívar, agrupación que difunde las bondades de los ritmos que provienen de las entrañas de Colombia, estuvo en nuestras tierras e hizo bailar hasta al más adormilado de los limeños que la escuchó.



ESCRIBE: ROBERTO RAMÍREZ AGUILAR /
FOTO: STEPHANIE ZOLLNER

El silencio de un apacible domingo puede ser roto al son de unos tambores. El instinto obliga a abandonar el lado izquierdo de nuestra cama para avanzar, en somnoliento zigzag, hacia la ventana. Allí, averiguamos el origen de tanto alboroto matinal: un pasacalle.

Los retumbantes sonidos de América Latina no sólo descubren la riqueza inmaterial de nuestra región. También revelan que ese delicioso e incomparable mundo de sueños, sábanas y, a veces, ronquidos, es demasiado frágil.

Un insistente impulso por buscar información (conocido

también como "curiosidad") nos lleva a ir tras esta festiva comparsa.

Con bombos, platillos y tarolas, los uruguayos hacen de la murga un arrebatado de percusión. También están los dominicanos que, descalzos, bailan con devoción sobre el impío asfalto. Unos metros más atrás se oyen huainos, marineras y "de la selva sus melodías".

Ganas hay, pero es imposible seguir a todos, así que decidimos ir al lado de los paisanos de García Márquez. Interpretan "La pollera colorá", quizá la canción colombiana más conocida en el mundo, tanto que inclusive Bart Simpson la llegó a tararear.

Son cuatro músicos vestidos con camisas policromáticas

y una cadenciosa muchacha que no para de bailar. Al son de los tambores, esa negra se amaña y al sonar de la caña, va brindando sus amores. Es la negra Soledad, la que goza mi cumbia. Esa negra sabe mucho, qué caramba, con su pollera colorá.

La agrupación se llama Tradiciones Folclóricas de Bolívar. El vallenato en sus cuatro ritmos: paseo, merengue, puya y son, es la esencia del grupo. Sin embargo, en este momento es la cumbia la que hace mover a la gente en plena calle. ¡Sabrosura, compadre, sabrosura!

La presencia colombiana cautiva al público que, desde la acera, no deja de aplaudir la música, los movimientos y los serpenteantes quiebres de cadera. ¿Dónde se van a presentar?, preguntan algunos. El resto, gente ponderada y discreta, sólo sigue, con pies y cabeza, el compás de un ritmo que contagia. Un ritmo que envuelve, mi parce.

HORAS MÁS TARDE...

¡Buenas noches tengan todos los presentes!, dice Juan Álvarez, voz líder de la agrupación. Sobre la tarima también se sitúan Yosimar Rodríguez y Jhon Jairo Zúñiga, ejecutando el acordeón y la guacharaca. Libardo Ramos toca la caja y Evelyn Galván muestra su inmensa pollera y aquel exquisito encanto para la danza.

En el escenario, el acordeón se oye, se encoge y se estira. Los instrumentos reflejan ese sincretismo que existe en nuestra región y hacen del vallenato, género presumiblemente proveniente de un lugar llamado Valledupar, un eje que integra el aporte europeo, indígena y africano.

El acordeón, instrumento musical de viento, es de origen alemán.

La guacharaca, herramienta que se rasca, se restriega y se fricciona con un peine o trinche de alambre, es indígena por donde se le toque; y la caja, pequeño tambor, fue llevada a fuerza a Colombia por los esclavos africanos comprados por los españoles.

No se necesita empinar el codo para inspirarse. El verdadero poeta vallenato –afirman– es aquel que convierte los sucesos cotidianos en poesía.

"Ahora viene más sabrosura", anuncia el cantante y el público aplaude ante las primeras notas de "La casa en el aire": Te voy a hacer una casa en el aire / solamente pa' que vivas tú... Porque el que no vuela no sube... a ver a Ada Luz en las nubes... También interpretan otros ritmos sabaneros y nuevamente entonan, como un himno, "La pollera colorá"; pollera ceñida y disputada desde hace mucho por los reconocidos músicos Wilson Choperena y Juan Bautista.

A los integrantes de Tradiciones Folclóricas de Bolívar, salvo a la fortísima Evelyn Galván, los debilitó el clima. Dijeron estar acostumbrados a temperaturas más cálidas, como las de la región Caribe de Colombia. A pesar de ello, contagiaron su alegría y retornaron a su país cargados del cariño peruano y, probablemente, de regalos para sus familiares.

Tras el último tema, los reflectores se apagan. Una caminata dominguera cansa. Un pasacalle y un posterior concierto se gozan, pero también requieren de cierta energía. Hay que reponer entonces el apacible sueño dominical, interrumpido únicamente por el sobresalto, la curiosidad y el inigualable son de unos tambores.



EL ÚLTIMO ÁLBUM DE LOS BEATLES

Homenaje a una calle

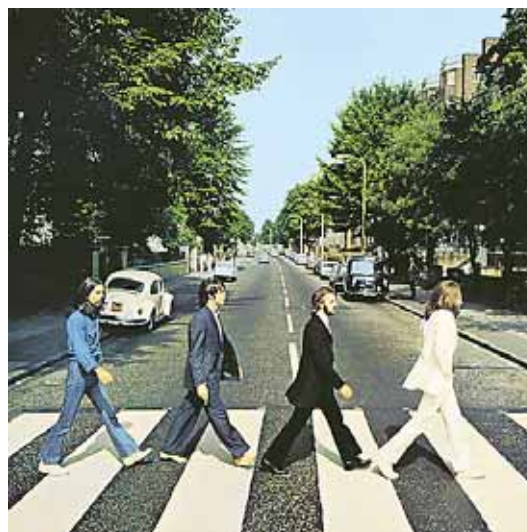
Se celebran cuatro décadas del lanzamiento de Abbey Road, el último álbum que Los Beatles hicieron juntos y Lima no es ajena a las celebraciones

ESCRIBE: JOSÉ VADILLO VILA /
FOTO: CAROLINA URRÁ

Y luego de los 47 minutos y 23 segundos del Abbey Road llegó el final definitivo. El maldito silencio. Los Beatles, con las voces de John, Paul y George, se despidieron formalmente cantando con tono de toribianitos revejidos esa tonadilla que en inglés dice algo así como "Y al final, todo el amor que recibes es igual al amor que das" ("The End").

El álbum Abbey Road (1969) es una cátedra del buen rock. Un broche de oro mayúsculo para una de las carreras más brillantes que ha tenido un conjunto en la historia de la música popular. Habrá debate beatlemaníaco, pero opinamos estar frente al combo de canciones más energéticas y guitarreras que dejaron para la posteridad los cuatro melenciosos de Liverpool, de entre los 14 álbumes oficiales que lanzaron entre 1962 y 1969.

El elepé se inicia con Lennon cantando iconoclasta y desafiante "Come Together". Otro de los mejores momentos del



disco es cuando el eterno John entona la pieza de rock ácido, "I Want You (She's So Heavy)".

Paul McCartney tiene uno de sus mejores números con el desgarrador "Oh! Darling". Pero quien metió dos goles de media cancha fue el mustio George Harrison. Su "Here comes the Sun" se convirtió en el himno de paz, en el "color esperanza" que todo el mundo canturreaba ese año de pose erótica, mientras la balada "Something" fue catalogada por el propio Frank Sinatra como "la mejor canción de amor que se ha escrito".

El Abbey... es un disco beatle en el que todos cantan y componen. Inclusive Ringo Starr, que sólo esporádicamente lo hacía, regala "Octopus's Garden", una pieza maestra que hasta en Plaza Sésamo se coreaba.

Para Edmundo Delgado, quien desde 1990 organiza anualmente en Lima los conciertos "Un Día en la Vida. Homenaje a John Lennon" recordando el trabajo del colectivo de Lennon, McCartney, Harrison y Starr, sostiene que Abbey Road es la placa más importante de Los Beatles en el Perú ya que aquí sonaron en su momento varias de las canciones como "Come Together", "Something" y "Here Comes the Sun", incluidas en el disco. "Es el mejor disco de Los Beatles, con los arreglos más detallados; en el nivel técnico graban en una consola de ocho canales, que les permite hacer más montajes de instrumentos y voces. Está "Because" con un trabajo vocal exquisito de John, Paul y George y el lado B es una especie de ópera rock, con la que se adelantan a muchas bandas", comenta Delgado.

La que denomina "ópera rock" son los dieciséis minutos de ocho pequeñas canciones que venían en el original lado B del disco. Arrancaban con la voz cadenciosa y el piano de Paul en "You Never Give Me You Money", se mantenía el espíritu calmo en la coral "Sun King", y luego empezaba la exudación de eferescencia roquera, en aumento con "Mean Mr. Mustard", "Polythene Pam", "She Came in Through the Bathroom Window". Una parada en las aguas tranquilas de "Golden Slumbers", de ahí al coreado "Carry That Weight" y terminar en el ya citado "The End", que incluía un largo solo de batería y ráfagas de solos de guitarra.

Como militares tras una campaña desastrosa, Los Beatles habían vuelto a las salas de grabación tras las caóticas y estresantes jornadas de grabación del Let It Be (placa que por la película homónima salió posterior a Abbey Road). Se querían sacar el clavo con un disco brillante y se encerraron por última vez solos con su productor George Martin, como siempre lo hacían, y el producto fue este disco. Así nació el Abbey...

Delgado recuerda que otra particularidad de este álbum es que Los Beatles empiezan a trabajar juntos nuevamente en las canciones (en el Álbum Blanco, cada uno hacía la música que quería por su lado).

Este año, por la celebración del disco, la segunda parte del espectáculo "Un día en la vida" estará dedicada al Abbey Road, cuya portada (hecha por el fotógrafo escocés Iain Macmillan, con los cuatro Beatles cruzando la cebra de una pista londinense cercana a los estudios EMI donde grababan), es uno de los íconos de la cultura pop y una de las portadas más copiadas. Claro, también está que la mítica portada incluía más pistas de la supuesta muerte de Paul McCartney, un tema beatle que siempre ha quedado en la duda.

CARLOS GONZALO ÁLVAREZ LOAYZA

"Me siento contento, ni atractivo ni feo"

En esta oportunidad, el imitador Carlos Álvarez se confiesa y se pone serio porque nos invita a ser parte de la campaña Salvemos el planeta del cambio climático.

ENTREVISTA: SUSANA MENDOZA SHEEN / CARICATURA: TITO PIQUÉ

Usted inicia la campaña **Salvemos el planeta**, ¿quiere ser superman?

–Jajaja, no sé si seré superman, pero la criptonita está avanzando rápido en el mundo. El cambio climático está afectando a nuestros países.

¿Cuántos años tiene?

–44 años.

¿Y su inquietud por el cuidado del medio ambiente es por la madurez?

–Me he ido informando cuán avanzado está el efecto invernadero, y creo que, de una u otra forma, tenemos que hacer algo. Puedo aportar como humorista, aunque con un matiz serio en mi carrera.

¿Ha cambiado su vida por impulsar esta campaña?

–Ahora me baño menos... jajaja. Confieso que me demoro menos, y no dejo correr el agua.

¿De niño era *cochino*?

–Jajaja... no, siempre fui muy cuidadoso en mi aseo personal, muy ordenado y detallista.

¿Y con los años se ha acentuado alguna manía?

–¡Claroooo! La de molestar a los políticos, a mí me encanta, jajaja. Desde adolescente me apasionó. Durante la Asamblea Constituyente me divertía con los personajes de la política. Ahora creo que ellos, de alguna manera, contaminan nuestra democracia.

¿Pero por qué cree que es una manía imitar a los políticos, y no una cualidad?

–Bueno, es parte de mi personalidad. Muchos de ellos son casi esquizofrénicos porque dicen una cosa y hacen otra.

¿Usted es ordenado para crear?

–Creo que es un requisito ser ordenado, hay que distribuir mejor el tiempo para crear más cosas. En mi caso soy un poco metódico. Tengo más de Sofocleto, jajaja.

¿Es su referente humorístico?

–No. Me refiero a él por su manera de crear. Él cuenta que salía a la calle con una libretita, y estaba atento a todo. Mi padre nos hacía leer sus libros. Recuerdo una frase suya que leí: El manicomio es el único lugar donde el cliente no tiene la razón. Genial.

¿Usted es observador o fijón?

–¡Observador! Muy acucioso. No soy fijón ni "boyol"... jajaja...

¿Tiene sentido del humor o le gusta burlarse de la gente?

–Las dos cosas, pero también pierdo el buen humor muy rápido.

Es picón...

–Sí, sobre todo cuando las cosas no me salen como quiero. En el colegio, era bien picón; si el profesor me ponía una nota que sentía que no merecía, protestaba y lo grababa que me la cambiara.

¿Se siente un hombre atractivo?

–No, no... ¿cómo quién? Depende el referente que me ponga. ¿Como Beckham? ¿Bratt o Prat Pitt? Jajaja. Me siento bien conmigo mismo, con mi tamaño, mi nariz prominente y mis cejas grandes. Me siento contento, ni atractivo ni feo.

¿Qué hace un hombre de 44 años que no hace uno a los 24 años?

–Uhhh...es una pregunta capciosa. En lo que te imaginas, normal, jajaja. Ahora no tengo tiempo para conversar con amigos, estar tranquilo conversando, charlando...

